

Homenaje a  
**RAÚL PREBISCH**  
(1901-1986)

Alicia Bárcena  
Edgar J. Dosman  
Osvaldo Sunkel



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Homenaje a

# RAÚL PREBISCH

(1901-1986)

Alicia Bárcena

Edgar J. Dosman

Oswaldo Sunkel



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Santiago de Chile, abril de 2011

**Alicia Bárcena**  
Secretaria Ejecutiva

**Antonio Prado**  
Secretario Ejecutivo Adjunto

**Ricardo Pérez**  
Director de la División  
de Documentos y Publicaciones

---

Publicación de las Naciones Unidas

LC/G. 2499

Copyright © Naciones Unidas, agosto de 2011. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017. Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

# Índice

I.	Presentación, <i>Alicia Bárcena</i> .....	5
II.	El regreso de Raúl Prebisch, <i>Edgar J. Dosman</i> .....	11
III.	Reflexiones sobre la vida y obra de Raúl Prebich, <i>Oswaldo Sunkel</i> .....	27



# I

## Presentación

*Alicia Bárcena\**

Con gran alegría le doy la más cordial bienvenida a la CEPAL al Profesor Dosman. Nos honra tenerlo aquí, en la sala Prebisch, para que nos cuente sobre el magnífico libro de su autoría sobre la vida de nuestro fundador e inspirador, *The Life and Times of Raúl Prebisch 1901-1986*, o *La vida y la época de Raúl Prebisch*, en su edición española. Le agradezco mucho, Profesor, por su visita.

El Profesor Dosman es investigador principal del Centro de Estudios Internacionales y de Seguridad de la Universidad de York y ha sido fundador de la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL). Su bibliografía es extensa y expresa bien la perspectiva que tiene del conjunto de las Américas. Si se toma la geografía como ordenador del listado de sus libros y se baja desde el extremo norte hacia el sur, se podría citar, por ejemplo *Sovereignty and security in the Arctics*, *Canada's Changing Role in the Americas*, *The National Interest: the Politics of Northern Development*, “Beyond Mexico”, y ahora, el libro sobre Prebisch.

A menos de dos años del lanzamiento en inglés, el libro ya es un clásico. Viene a llenar un injustificado vacío biográfico sobre el más original

---

\* Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la presentación del libro de Edgard J. Dosman sobre la vida y época de Raúl Prebisch, Santiago de Chile, 18 de abril de 2011.

y creativo entre todos los intelectuales latinoamericanos en las ciencias sociales, la más influyente personalidad de la contraelite latinoamericana, que por décadas buscó construir una alternativa para mostrar lo distante que la visión del Norte ha estado de nuestra realidad y de nuestros sueños.

Es un libro definitivo sobre Prebisch, por el profundo conocimiento que transmite de su trayectoria profesional, por la forma objetiva y sutil con que describe elementos de la dimensión humana de ese gran hombre y por el adecuado y convincente relato de la historia económica y política regional y mundial que enmarcó sus pasos. El libro contextualiza la evolución del pensamiento del maestro Prebisch en la compleja historia política de la Argentina, en la asimétrica relación entre la región y los Estados Unidos, y en la desigual relación de poder entre el Grupo de los 77 y los países desarrollados y, a la vez, muestra la relevancia de Prebisch para la historia.

Asimismo y, creo, no menos importante, el libro está escrito en una forma atractiva y hasta sabrosa, bastante distinta de la fórmula un tanto árida con que los académicos de las ciencias sociales suelen expresarse. De hecho, en más de un momento nos produce a los cepalinos una gran emoción. Es el caso, por ejemplo, de los capítulos sobre el triunfo de Prebisch con el manifiesto latinoamericano en La Habana, en 1949, y sobre el triunfo de Prebisch tras la confirmación de la CEPAL como organismo permanente de las Naciones Unidas en la Ciudad de México, en 1951.

*Este libro viene a llenar un injustificado vacío biográfico sobre el más original y creativo entre todos los intelectuales latinoamericanos en las ciencias sociales.*

Al producir esta contundente obra que difunde la vida y obra de Prebisch, por extensión el Profesor Dosman aumenta el atractivo de la obra de la CEPAL como un todo para las nuevas generaciones de intelectuales y profesionales de América Latina y el Caribe.

En nombre de la CEPAL, le agradezco su libro. Como es de su conocimiento, toda la producción intelectual de nuestra institución en sus seis décadas de existencia —así como la del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) y la de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)— está profundamente enraizada en el pensamiento prebischiano. Antes de darle la palabra quisiera hacer unas breves observaciones sobre esas raíces y en especial sobre la etapa actual de producción intelectual de esta casa de Prebisch.

Como usted sabe, en este período actual el pensamiento de la CEPAL se inspira en un enfoque que llamamos “neoestructuralista”. El prefijo expresa las adecuaciones que se han hecho a partir de fines de los años ochenta al esquema estructuralista, para conectar el pensamiento

Prebisch en la sede de la UNCTAD, Ginebra, 1965.





original con la nueva era de apertura externa y de globalización. Pero, en lo esencial, nosotros los cepalinos seguimos siendo estructuralistas.

Desde los años cuarenta hicimos en nuestra región –y por cierto hay que señalarlo– enormes progresos materiales, sociales y civilizatorios. Sin embargo, pese a todos los avances, al hacer una comparación con los países centrales seguimos siendo en muchos aspectos países subdesarrollados. Por ello en nuestros análisis nos seguimos enfocando en el contraste entre las estructuras productivas y sociales de los países latinoamericanos y las de los países desarrollados, bajo el modelo centro-periferia. Es decir, nuestros análisis siguen ordenándose según los elementos clave de la teorización con la cual Prebisch y sus seguidores de la CEPAL han caracterizado las estructuras relativamente subdesarrolladas de nuestros países, cuando se las contraponen a las que existen en los países desarrollados

*Toda la producción intelectual de nuestra institución en sus seis décadas de existencia está profundamente enraizada en el pensamiento prebischiano.*

Ello se manifiesta por la centralidad que en nuestros documentos actuales se sigue otorgando a por lo menos tres elementos que estuvieron en los análisis prebischianos inaugurales. En los años cuarenta y, pese a los avances, también en la actualidad, América Latina se caracteriza por :

a) Inadecuada diversidad productiva y exportadora: la consecuencia es que sufrimos de una recurrente restricción externa al crecimiento, determinada por la baja densidad tecnológica de nuestros parques productivos, por sus bajos efectos de encadenamiento y por los efectos de la vulnerabilidad externa sobre la capacidad de crecer;

b) Heterogeneidad productiva con oferta abundante de mano de obra: las consecuencias son la restricción al crecimiento debida a la baja productividad media, a la menor propensión a la inversión, a las bajas remuneraciones al trabajador, a la mala distribución del ingreso y a la pobreza;

c) Cuadro institucional y composición de agentes poco favorables a la acumulación de capital y al progreso técnico: las principales consecuencias son la restricción al crecimiento por baja inversión en capital físico y en conocimiento —y por ende por insuficiente progreso técnico— y la vulnerabilidad externa (por razones productivas y por la volatilidad de los flujos de capitales en condiciones de precariedad en los sistemas financieros domésticos).

La verdad, profesor Dosman, es que su libro nos ha llegado en muy buena hora. Cualquier momento, claro, hubiera sido bueno para recibirlo, porque da a conocer en detalles la riqueza humana e intelectual y la importancia histórica de Raúl Prebisch. Pero que nos llegue en este momento tiene una relevancia especial para nosotros en la CEPAL.

Lo menciono porque el año pasado presentamos, durante el trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL, el documento *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*, que precisamente transmite, en su conjunto y prácticamente en cada una de sus partes, el pensamiento estructuralista de raíces prebischianas. Lo hace tanto por medio de la idea de la falta de convergencia con la frontera mundial —la desigualdad entre países, que Prebisch señalaba en los escritos inaugurales— como por el lado de la desigualdad entre personas, que el maestro ha ayudado a incluir en la literatura cepalina un par de décadas más tarde, junto con Celso Furtado, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel y otros.

El enfoque estructuralista se manifiesta con toda su fuerza y potencia original en el documento *La hora de la igualdad*. Para ponerlo en forma muy simplificada, el documento es profundamente Prebischiano —en la versión neoestructuralista— en por lo menos cinco de sus características:

a) Es un análisis de naturaleza histórico-estructural de los impactos de la crisis reciente sobre la región;

b) Es un análisis de los problemas de la inestabilidad generada por la vulnerabilidad externa y de las políticas macroeconómicas para su enfrentamiento, considerándose nuestras condiciones estructurales e institucionales periféricas;

c) Es un análisis de la heterogeneidad estructural y de las brechas de productividad en los países de la región, así como de las políticas necesarias para la homogeneización y la diversificación productiva y exportadora;

d) Es un análisis que toma nuestro patrón de desarrollo económico –ritmo de crecimiento y naturaleza del cambio estructural– como base para entender la dinámica del empleo y de la institucionalidad laboral y para evaluar las causas de las brechas sociales por cerrar. Dicho de otro modo, la heterogeneidad social es un reflejo de la heterogeneidad productiva, tal como –sobre la base de la idea de heterogeneidad productiva que estaba en los textos inaugurales de Prebisch-Pinto y Furtado lo han señalado con tanto énfasis en los años sesenta. Así lo hacemos en nuestro documento;

e) Es un análisis de la necesidad de contar con el Estado para construir la ecuación de solución a los problemas pendientes.

Le paso ahora la palabra al Profesor Dosman.

Prebisch y la junta directiva del Banco Central de Argentina, 1953.



## II

# El regreso de Raúl Prebisch\*

*Edgar J. Dosman*

### 1. Introducción

Muchas gracias, Alicia Bárcena, por su generosa presentación.

Me complace haber sido invitado por la CEPAL y tener la oportunidad de presentar la edición en español de mi libro *La vida y época de Raúl Prebisch*<sup>1</sup>. Más bien, estoy emocionado de poder estar aquí, en esta institución que Prebisch tanto amaba. Fue en este lugar que inicié el trabajo de investigación para mi libro. Para ello conté con el apoyo de la Secretaría Ejecutiva y de los funcionarios de todos los niveles, y tuve a Adolfo Guerrieri como interlocutor.

Recuerdo que iba y venía constantemente de la CEPAL a El Maquí, una hermosa parcela ubicada en el Cajón del Maipo, donde había vivido Prebisch

---

\* Agradezco la asistencia de Ruth Felder en la preparación y presentación de este artículo. Además, quiero agradecer a mi editor Marcial Pons y muy especialmente a Carmen Martínez Gimeno por su excelente trabajo de traducción del libro.

<sup>1</sup> Edgar J. Dosman (2010), *La vida y época de Raúl Prebisch. 1901-1986*, Madrid, Marcial Pons/ Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá.

y donde Adelita guardaba valiosos archivos personales. Mientras tanto, la vuelta de la democracia a Chile había revitalizado extraordinariamente las calles de Santiago y los pasillos de la CEPAL. De todos los años que me llevó la preparación de este libro, recuerdo esa primera etapa con especial afecto.

Por eso, quiero comenzar por agradecer públicamente a la CEPAL como institución y a todos los colegas cepalinos que me han ayudado. Son tantos que no puedo mencionarlos uno por uno, así que les pido que acepten un agradecimiento colectivo. Ha sido un enorme privilegio para mí conocer y trabajar con los extraordinarios economistas latinoamericanos de la generación de la posguerra: Osvaldo Sunkel, Adolfo Dorfman, Alfonso Santa Cruz y Hernán Santa Cruz, Regino Boti, Víctor Urquidi, Celso Furtado y Alex Ganz, entre muchos otros de la gran familia de la CEPAL. Enrique Iglesias ha sido un apoyo inestimable y su intervención ha sido fundamental para hacer posible la edición en español de mi libro, al igual que la de José Luis Machinea y la de Enrique García, de la Corporación Andina de Fomento.

David Pollock, director de la Oficina de la CEPAL en Washington en la década de los setenta, fue para mí el cepalino más querido y es a él a quien está dedicado el libro. David y yo trabajamos conjuntamente en la etapa inicial de elaboración del libro, hasta su muerte prematura. Fue un duro golpe. Éramos amigos y habíamos trabajado juntos durante décadas. Ambos nacimos en las lejanas tierras nevadas de la provincia de Saskatchewan en Canadá, donde los conceptos de “periferia” y “vulnerabilidad” se podían entender con facilidad.

## **2. La biografía de don Raúl**

Escribir una biografía supone un riesgo. Como es un trabajo que se apoya fundamentalmente en correspondencia personal y en otras fuentes inéditas ricas en narraciones y anécdotas, existe una tendencia natural a la verbosidad. Espero que este libro no haya caído en ese error.

El análisis de la vida de Prebsich y de la relación entre su vida y su época fue un desafío irresistible para mí. Hoy me quiero concentrar en dos temas: la

importancia de Prebisch como figura histórica del siglo XX y las controversias en torno a su actuación y su personalidad.

### a) *Importancia*

La importancia histórica de Prebisch está más allá de cualquier duda. Fue una figura sobresaliente del pensamiento y de la acción en los temas del desarrollo del siglo XX. Además de haber sido un pionero en la diplomacia desarrollista de la CEPAL y la UNCTAD, la trayectoria profesional de Prebisch incluye también haber liderado el Banco Central de la República Argentina entre 1935 y 1943. En el campo de las ideas, su teoría estructuralista constituyó un paradigma alternativo que cambió el discurso sobre el desarrollo internacional, tanto a escala regional como global. En las relaciones interamericanas, bregó para que el vínculo entre Estados Unidos y América Latina se basara en objetivos de desarrollo más que en criterios geopolíticos. Y en la UNCTAD trabajó en pos de una reforma profunda de la gobernabilidad global inspirada en criterios de equidad y justicia en las relaciones Norte-Sur. En síntesis, Prebisch fue alguien que dejó su huella indeleble a toda escala, en la Argentina, en América Latina y en las relaciones norte-sur.

Es posible definir a Raúl Prebisch como el John Maynard Keynes latinoamericano. Hay similitudes notorias en sus carreras y en su trabajo, aunque las diferencias no son menores<sup>2</sup>. Mientras Prebisch transformaba a Santiago de Chile en un centro global del pensamiento sobre el desarrollo y luego creaba el G-77, Keynes realizaba avances igualmente significativos en Cambridge, con el apoyo de un grupo destacado de jóvenes economistas. Ambos tuvieron el preciado don de combinar teoría y práctica. Ambos pertenecieron al selecto grupo de intelectuales nacidos para administrar y la impronta de sus escritos y de sus políticas recorre el siglo XX. Por último, ambos tuvieron una capacidad particular para comunicar ideas complejas de modo accesible —en el caso de Prebisch, mediante sus

---

<sup>2</sup> En primer término, Keynes y Prebisch vivieron en épocas diferentes. El primero murió en 1946 y don Raúl en 1986. La carrera profesional de este último comenzó en 1918 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y se extendió a lo largo de todo el siglo XX. Por otra parte, Prebisch develó la naturaleza de las relaciones globales con convicción, mientras que Keynes fue un economista centrado en el norte.

*En el campo de las ideas, su teoría estructuralista constituyó un paradigma alternativo que cambió el discurso sobre el desarrollo internacional, tanto a escala regional como global.*

perdurables metáforas: “centro y periferia”, “capitalismo progresista”, “Estado sagaz” y “compacto global”, entre otras<sup>3</sup>.

### *b) Controversias*

Prebisch fue, además de un destacado economista, una personalidad extraordinariamente compleja e interesante. Esta característica personal refuerza la importancia de una biografía.

Usualmente, los economistas pasan inadvertidos, encerrados en las universidades o en los centros de investigación, atentos a sus variables, debatiendo interminablemente los pros y contras de sus formulaciones teóricas. Como decía Bernard Shaw: “Aunque todos los economistas se pusieran en fila, uno al lado del otro, no llegarían a una conclusión”. Felizmente Prebisch sí llegaba a conclusiones y las defendía enérgicamente.

Era maravillosamente controvertido en todos los ámbitos, como si su trabajo tendiera a la polarización. Nunca dudó en enfrentarse a los embates políticos. Por ejemplo, protegió firme y exitosamente al equipo de la CEPAL del macartismo imperante en Estados Unidos durante la década de los cincuenta.

Como profesional y como pensador, Prebisch fue duramente criticado por desafiar las creencias convencionales. Washington lo consideró erróneamente un izquierdista peligroso, poco firme frente a la “amenaza

---

<sup>3</sup> El doble compromiso de Prebisch con la política pública y con la teoría económica no estuvo exento de costos. Por ejemplo, su decisión de encabezar la CEPAL en 1950, en lugar de dedicarse a transformar su Manifiesto de la Habana en un libro, lo privó del reconocimiento que hubiera merecido por su aporte teórico. En otras palabras, nunca publicó una “gran obra” comparable a la *Teoría General* de Keynes que le hubiera dado un lugar más central en la literatura. Sus informes para la CEPAL, en cambio, eran documentos institucionales, escritos en el lenguaje aséptico de las Naciones Unidas.

soviético-cubana”. A su vez, los soviéticos estimaban que era un “caballo de Troya” de Washington. Fue alguien que no pasaba desapercibido. Como dijo Celso Furtado, era el “gran hereje”.

Prebisch, como pocos economistas, ha despertado emociones e imágenes muy encontradas. Para algunos ha sido una personalidad de estatura heroica y al mismo tiempo ha sido vilipendiado por quienes consideraban que se había alineado con la oligarquía argentina durante la “década infame”. Muchos intelectuales lo descalificaron por burgués y por “vendido al imperialismo”; para otros era el enfant terrible de la pax americana de posguerra en la CEPAL y la UNCTAD. Sin embargo, todos concuerdan en que fue una fuerza de cambio.

### 3. La biografía como método

La biografía tiene sus propias particularidades y dificultades metodológicas. Muchas biografías se inscriben en la tradición del “gran hombre o mujer en la historia” y están escritas para ensalzar sus virtudes y logros. No es este el caso. Prebisch fue un ser humano extraordinario, pero de ninguna manera fue un ángel. Como todos nosotros, sufrió reveses y cometió errores. A pesar de toda su fuerza de carácter, fue vulnerable a las adversidades personales. Este libro no es en absoluto una hagiografía. Busca la perspectiva más que la veneración del héroe, articula la vida y las opciones personales con el contexto histórico que las moldeó y orientó. Invita a los lectores a evaluar por sí mismos la contribución de Raúl Prebisch a la Argentina, a América Latina y al multilateralismo.

Otro problema propio de las biografías es el tipo de fuentes necesarias y el acceso a estas. Las biografías no son historias de países o de movimientos, ni historias intelectuales que revisan el origen de las ideas. La obra prebischiana, en particular la del período de las Naciones Unidas y la UNCTAD, ha generado un sinnúmero de análisis y debates. Asimismo, es posible acceder a las publicaciones del propio Prebisch gracias a la CEPAL y a la Fundación Prebisch.

Una biografía es, en cambio, la historia de una persona y abarca toda una vida, en este caso, la vida especialmente atareada y rica de Raúl Prebisch,



desde su nacimiento en Tucumán en 1901 hasta su muerte en 1986. Es por esto que el título de mi libro no es “vida y obra”, sino “vida y época”. Una biografía se centra en el “por qué” de una vida, o sea en la articulación de esta vida con su época.

El método biográfico no compite sino que complementa al análisis teórico y supone fuentes y metodologías de investigación diferentes<sup>4</sup>. La biografía comienza por Prebisch, la persona, para revisar sus razones y opciones desde su infancia hasta su muerte. La importancia de su vida no radica únicamente en sus logros; su vida pública se extendió a lo largo de casi todo el siglo XX, desde su llegada a Buenos Aires en 1918 hasta su muerte en 1986 y estuvo atravesada por todas las encrucijadas de la época. Esto hizo posible su particular perspectiva latinoamericana sobre las grandes transformaciones de la región y del sistema global.

La estructura del libro refleja esta dimensión clave y sus capítulos se organizan en función de dos criterios: la trayectoria personal de Prebisch y los desafíos planteados por los cambios sistémicos. En consecuencia, la narrativa es cronológica; se sitúa en la transformación global e incluye minibiografías de sus colaboradores más cercanos como Ernesto Malacortto, Augusto Bunge, Celso Furtado, Víctor Urquidi, Robert Triffin, Philippe de Seynes, Rangaswami Krishnamurti o Enrique Iglesias.

El respaldo documental de este tipo de trabajo depende de la posibilidad de acceder a material inédito (correspondencia, manuscritos y entrevistas, además de los trabajos publicados). Pero Prebisch no llevaba un diario y gran parte de su correspondencia privada se perdió, al igual que documentos clave de las Naciones Unidas y del Banco Central, entre otros.

Prebisch concedió muchas entrevistas, pero siempre fue cuidadoso y selectivo respecto de lo que decía en ellas y dejaba muchas preguntas sin respuesta. Hay también grandes lagunas (por ejemplo, entre 1939 y 1949) y períodos que debieron ser reconstruidos íntegramente sobre la base de fuentes de datos primarias. Los escritos de Prebisch guardados en su casa de Santiago y en la Fundación Prebisch, en Buenos Aires, fueron

---

<sup>4</sup> Otro desafío en este tipo de trabajos es lograr una narrativa legible. Esto ha sido particularmente importante en este caso, ya que Prebisch trabajó en grandes organizaciones y en conferencias internacionales que están lejos de ser amenas.

una importante fuente de información sobre los primeros años, pero también fue necesario realizar extensas entrevistas en distintos lugares de América Latina, comenzando por la Argentina y Chile, así como en la oficina de las Naciones Unidas en Nueva York, en los Archivos Nacionales de Estados Unidos y en otros lugares en Washington, Ginebra, etc. Fue preciso acceder a colecciones privadas, como los Krishnamurti Papers. Fue como una novela policial: comencé a viajar de una ciudad a otra para realizar entrevistas, por ejemplo, a Phillippe de Seynes en Nueva York, a Carlos Lleras en Bogotá, a Celso Furtado en Río, a Ernesto Malaccorto en Buenos Aires y a Alex Ganz en Boston, entre otros. Si bien toda biografía supone un desafío, esta realmente se llevó el premio, ya que fue un trabajo extraordinariamente difícil.

John F. Kennedy lanza la Alianza para el Progreso, 1961. Prebisch es el tercero de la derecha.



## 4. El “Prebisch esencial”

¿Cuál es entonces, el “Prebisch esencial”? ¿Hay una unidad en su vida y en su trabajo detrás de las imágenes contradictorias? ¿Es apropiado el abordaje biográfico para responder a estas preguntas? Un análisis cuidadoso de tres dimensiones clave —vocación, estilo de innovación y políticas equilibradas— brindan elementos para descubrir al “Prebisch esencial”.

### a) *Vocación*

El entorno familiar y las experiencias tempranas de Prebisch moldearon su idealismo y su afán de justicia. De hecho, la clave de su trayectoria debe buscarse en sus años formativos en la Argentina. Nacido en 1901 en una familia de clase media en la ciudad norteña de Tucumán, en su juventud se sintió escandalizado frente a las condiciones feudales a que eran sometidos los indios que trabajaban en las grandes plantaciones azucareras de su provincia, mientras los argentinos ricos tenían ingresos per cápita sólo superados por los de Estados Unidos. Eligió la economía como disciplina para lograr su objetivo de reforma social y este temprano compromiso ético con la equidad se convirtió un imperativo que lo acompañaría durante toda su vida.

Impulsado por su acercamiento personal a la injusticia social durante su juventud en Tucumán, Raúl Prebisch asumió el compromiso de cambiar las políticas públicas en la Argentina. La Primera Guerra Mundial estaba terminando, acababa de producirse la Revolución Rusa de Octubre de 1917, Buenos Aires estaba asolado por disturbios extremadamente violentos y transcurría el período de turbulencias de la posguerra que se extendería hasta 1924. Prebisch rechazaba el modelo soviético, tanto por razones económicas como políticas. En ese momento, optó por participar en la administración pública argentina. Esta opción profesional estuvo acompañada por su desempeño como profesor universitario a partir de 1925. Así, a partir de su compromiso de toda una vida con la administración pública y con la reforma (en lugar de la revolución) se propuso modificar el orden existente. Mantuvo este compromiso en su paso por las Naciones Unidas, período durante el cual rechazó ofertas muy lucrativas del sector privado para ser fiel a su vocación de servicio público. Como dijo muchas veces: “Soy objetivo, pero nunca neutral”.

## *b) Estilo de innovación*

De las numerosas innovaciones impulsadas por Prebisch, las más destacables fueron el Banco Central de la Argentina, la CEPAL y la UNCTAD. Su estilo evolucionó en cada caso en torno de tres elementos: i) la teoría, ii) las instituciones con equipos de gran calidad profesional y iii) las políticas —nacionales, regionales y globales— que impulsó desde el Banco Central, la CEPAL y la UNCTAD respectivamente.

La creación del Banco Central de la Argentina sirve para ilustrar su estrategia. Fundamentalmente autodidacta, en la década de 1920 se dedicó a trabajar y a realizar viajes de trabajo, acumulando una gran experiencia acerca del funcionamiento del Estado argentino y del sistema internacional. Como Subsecretario de Hacienda entre 1930 y 1932, y más tarde en Ginebra y en la Conferencia Económica Internacional de 1933 en Londres, conoció en la práctica aquello que analizaba teóricamente. Dicho de otro modo, experimentó los peligros de la ortodoxia y el cinismo de la diplomacia económica internacional. Solía decir, “la moneda del comercio internacional es el poder”. Su concepción del Banco Central argentino como agencia centralizada a cargo de la supervisión de un conjunto coherente de políticas contracíclicas fue resultado de esta experiencia acumulada.

La reorientación de la CEPAL en la década de 1950 expresó también los tres elementos que habían sido clave en la creación del Banco Central. El Manifiesto de La Habana de 1949 y la revitalización de la CEPAL constituyeron un claro salto cognitivo respecto del pensamiento ortodoxo de la posguerra. El significado de ambos fue inmediatamente reconocido por los gobiernos de los países del Norte, por países en vías de desarrollo como la India y por las instituciones financieras internacionales. Y no se puede dejar de mencionar la importancia de haber atraído a Santiago a un grupo de destacados economistas jóvenes de toda América Latina para abrir el camino de un nuevo paradigma de desarrollo.

## *c) Políticas equilibradas: Los mercados y el estado*

Uno de los hallazgos más notables de mi trabajo de investigación fue la fuerte sensación de contemporaneidad que tienen las ideas de Prebisch respecto de los mercados y el Estado. Es llamativo leer sus argumento a favor de un

“Estado sagaz” en 1943, 50 años antes de que esta noción se convirtiera en un término muy usado por economistas ortodoxos. Ya entonces Prebisch hablaba de un sector público pequeño pero fuerte, capaz de brindar orientaciones generales para el desarrollo nacional y también de alentar al sector privado, en lugar de sofocar su dinámica. Había observado este balance entre Estado y mercado en sus primeros viajes, particularmente en sus viajes a Australia y a Canadá, y esta observación inspiró su concepción del rol del Banco Central de la Argentina y su noción de planificación en la CEPAL y en la UNCTAD.

Prebisch fue tanto un teórico como un profesional con una amplia experiencia de gestión. Ha habido pocos economistas con una solidez comparable: fue testigo de la guerra, la recuperación, la depresión y nuevamente la guerra. Creía en el equilibrio, en la necesidad de evitar los extremos, moderación que lo convertiría en un blanco fácil para sus críticos. Se opuso tanto al liberalismo como al marxismo y abogó por un “capitalismo progresista” guiado por un “Estado sagaz”.

Si bien Prebisch insistía en la necesidad de un Estado activista que guiara el desarrollo, nunca fue un partidario irreflexivo de la industrialización por sustitución de importaciones y nunca creyó en las soluciones fáciles. Ya durante la década de 1950, y con particular dureza en 1956, criticó el abuso y

Prebisch en Nueva Delhi con Indira Gandhi, 1968.



el clientelismo. Apoyó la aplicación razonable y equitativa de condicionalidades del tipo de las de la Alianza para el Progreso del presidente Kennedy y del “compacto global” de la UNCTAD de 1968.

*Prebisch fue tanto un teórico como un profesional, con una amplia experiencia de gestión. Ha habido pocos economistas con una solidez comparable.*

Prebisch tuvo poca paciencia con la ideología disfrazada de verdad. Así como había rechazado el falso optimismo de la década de los setenta respecto de las perspectivas de América Latina y alertado acerca de los riesgos del amiguismo y el Estado elefantiásico, tenía demasiada experiencia como para aceptar los supuestos del triunfalismo neoliberal de la década de los ochenta. Predijo que la revolución reaganiana terminaría en “la segunda gran crisis del capitalismo” porque él había visto suficiente en su vida como para caer en las simplificaciones y en los excesos ideológicos tanto de derecha como de izquierda. En lugar de esto, hablaba de la “disciplina del desarrollo”, de los

De izquierda a derecha, Gunnar Myrdal (Secretario Ejecutivo de la CEPE), Raúl Prebisch, Dag Hammaskjöld y P.S. Lokanathan (Secretario Ejecutivo de la CEALO) en Bangkok, 1956.



intereses convergentes y de las responsabilidades recíprocas. No consideraba que la globalización fuera buena o mala, entendía que era un proceso cuyo manejo debía ser compartido por países desarrollados y en vías de desarrollo. En rigor, fue un “moderado incomprendido”.

## 5. Legado

Para terminar, quiero hacer un comentario breve acerca del legado y la relevancia actual de Prebisch. Antes que nada, hace falta aclarar que no son cosas fáciles de caracterizar.

Es obvio que Prebisch fue una persona de su tiempo y gran parte de su trabajo estuvo marcado por este. Desde su muerte en 1986 han sucedido muchas cosas y se han producido cambios fundamentales en el sistema internacional. Por lo tanto, no hay dudas de que buena parte de las políticas específicas que Prebisch promovió durante el siglo XX son inaplicables en este siglo. Esto es absolutamente claro. Por otra parte, muchas de sus ideas del “Manifiesto” y otras posteriores fueron tachadas de radicales hace medio siglo y hoy son aceptadas como sabiduría convencional tanto por sus seguidores como por sus detractores. ¿Quién cuestiona hoy la importancia de la integración regional, la necesidad de reformar el multilateralismo global, el “Estado sagaz” o la necesidad de civilizar la globalización, entre otras?

Su obra (tanto su trabajo académico como sus políticas) iniciada en 1918 y desarrollada a lo largo de casi todo el siglo XX constituye un acervo regional y una fuente de información valiosa tanto para intelectuales de diversas disciplinas (especialmente para historiadores de las ideas y del desarrollo económico) como para quienes llevan adelante políticas. Entender la vida de Prebisch enriquece la memoria regional y global.

Pero también hay aspectos de la vida y el trabajo de Prebisch —orientaciones básicas, por decirlo de algún modo— que siguen teniendo validez como punto de partida para un nuevo pensamiento sobre el desarrollo y como modelo para la elaboración de políticas en esta nueva era de transformación global.

a) *Desequilibrio externo, vulnerabilidad y Estado*

Prebisch siempre destacó la eficiencia del capitalismo de mercado pero también señaló la tendencia recurrente de este a generar crisis internacionales. Su insistencia en la necesidad de que los países latinoamericanos desarrollaran herramientas sólidas para llevar adelante políticas contracíclicas –insistencia que en el marco de la recesión actual parece haber sido profética– ha sido reivindicada<sup>5</sup>.

El resurgimiento del estructuralismo luego del Consenso de Washington tiene enormes consecuencias para las políticas regionales e internacionales. En términos generales, el capitalismo de mercado no ha sido rechazado, pero supuestos claves del neoliberalismo han sido cuestionados y algunos han quedado desacreditados. En particular, los países latinoamericanos se enfrentan a la tarea de diseñar un paradigma postneoliberal con un Estado más activo.

b) *Integración y multilateralismo*

Pocos conceptos se asocian tan estrechamente con Prebisch como la integración regional. La recesión actual ha reforzado la validez de su preocupación por reducir la vulnerabilidad de América Latina en materia de comercio internacional. Ya en 1940, promovió en la Argentina la conformación de un primer Mercosur sobre la base de las relaciones de ese país con Brasil. Su esfuerzo en la CEPAL por promover un mercado común basado en un equilibrio más maduro entre las relaciones globales y regionales es bien conocido.

Prebisch también era conciente de que la integración suponía tanto comercio como políticas sociales. Disciplina fiscal, sí, pero dando igual prioridad a la integración social para el desarrollo humano sostenible. Una vez más, la CEPAL bajo su dirección fue pionera en la introducción de este tema en el debate acerca del desarrollo.

En el mundo postneoliberal que se está configurando en este momento es más probable que la innovación en materia de integración

---

<sup>5</sup> Un planteamiento interesante sobre este tema se puede encontrar en Nancy Birdsall y Francis Fukuyama. “*The Post-Washington Consensus*,” *Foreign Affairs* (marzo-abril de 2011) 45-53.



social en las Américas provenga de América Latina que de Estados Unidos o Canadá; del Sur pragmático más que de un Norte crecientemente ideologizado, donde el pensamiento parece agotado. En todo caso, tal como Prebisch solía insistir, América Latina debe encontrar su propio modelo.

### c) *La economía como disciplina*

En todos sus trabajos Prebisch insistió en la necesidad y en la importancia de la investigación y de las políticas adecuadas a las realidades latinoamericanas. Y en todas las épocas, alentó siempre que pudo la creación y el fortalecimiento de instituciones de investigación en la región. Si aceptamos que un nuevo paradigma requiere una revisión fundamental de los supuestos predominantes, la reflexión sobre la vida y el trabajo de Raúl Prebisch es un punto de partida importante para esta tarea.

El pensamiento de Prebisch siguió evolucionando durante toda su vida, hasta su muerte en 1986. Desde la ortodoxia liberal de 1920, su enfoque de la economía como disciplina se fue expandiendo por etapas a prioridades como la transformación social, las instituciones, los derechos humanos, los problemas ambientales y, por sobre todo, la ética.

La concreción de su visión de desarrollo económico y social equitativo y sostenible en América Latina requiere un pensamiento innovador que atraviese las fronteras disciplinarias. Frente a las complejidades actuales, Prebisch seguramente hubiera aconsejado abrir un debate profundo para encontrar un nuevo paradigma apropiado para el futuro de América Latina, un debate sin ataduras, sin vacas sagradas, que incluyera el cuestionamiento de su propio trabajo de las décadas previas, pero sin perder la convicción y la determinación inquebrantables de siempre.

Prebisch nunca dudó en criticar su propio trabajo y su concepción de la economía como disciplina jamás dejó de desarrollarse. Así fue que poco antes de su muerte escribió, “debe buscarse una nueva racionalidad, que no se base únicamente en objetivos económicos y sociales, sino también en objetivos fundamentalmente éticos”. Este planteamiento subyacente a la expansión de la disciplina sintetiza su trayectoria como economista desde inicio hasta fines del siglo XX. También resume el desafío que tenemos en el mundo actual, donde nadie confía en nadie o en nada.

## 6. Conclusión

Para terminar, asumo toda la responsabilidad por los errores y las omisiones. Espero que mi libro haga al menos una modesta contribución a la comprensión de Raúl Prebisch, un ciudadano global clave del siglo XX, cálido, generoso, capaz de escuchar con sabiduría, honestidad y franqueza. Sus ideas, su capacidad de persuasión y su liderazgo hicieron historia. Los estudiantes lo veneraban. Comprometido y vital, fue alguien que se forjó su propio espacio. En lugar de durar hizo la historia, fue una persona para quien no existía la palabra “no”.

Fue un verdadero líder más allá de su notorio carisma. Prebisch nunca gobernó un país. Su liderazgo se basó en la persuasión y en el respeto que inspiraba en sus seguidores a partir de un pacto implícito de lealtad mutua. Para quienes tuvieron el privilegio de conocerlo y de trabajar con él fue “el maestro”.

Don Raúl nunca hubiera podido dejar la CEPAL, la institución a la que amó más que a ninguna otra. El 19 de abril, luego de un día rutinario de trabajo en la Revista de la CEPAL, se fue para descansar eternamente a las dos y cuarto de la madrugada en su casa de El Maqui.

Muchas gracias.



Prebisch cuando era subsecretario de Finanzas de la República Argentina, 1930.



## III

# Reflexiones sobre la vida y obra de Raúl Prebich

*Oswaldo Sunkel\**

Aunque la afirmación viene de muy cerca, de alguien que tuvo la enorme fortuna de conocer personalmente a Raúl Prebisch y colaborar con él en varias etapas de su vida, no creo exagerar al sostener que Don Raúl, como todos lo llamábamos en señal de admiración, respeto y cariño, fue un personaje clave tanto en el pensamiento económico como en la evolución socioeconómica y política de América Latina durante toda su vida adulta. Esta se extendió desde la década de 1920 en la Argentina, su país natal, hasta 1986, cuando ya se había transformado en un prominente ciudadano del mundo, cubriendo prácticamente todo el siglo XX “corto”, como lo denominara Eric Hobsbawn.

Sus innovadores planteamientos e ideas y su poderosa y cautivante personalidad influyeron no solo en la región latinoamericana, para la que contribuyó a crear una identidad económica propia —“La creación de América Latina” titula Dosman uno de sus capítulos—, sino que se extendieron también a las relaciones de América Latina con el resto del mundo. En especial al pensamiento universal sobre la gran problemática que irrumpió en el escenario internacional tras la segunda guerra mundial, hace ya más de medio siglo: el desarrollo económico de los países subdesarrollados. Esta temática sigue más vigente que nunca al cabo de tres décadas de decepcionante

---

\* Comentario al libro de Edgar J. Dosman, realizado por Oswaldo Sunkel, presidente del Consejo Editorial de la *Revista CEPAL*, Santiago de Chile, 8 de abril de 2011.

predominio de las ideas neoliberales del Consenso de Washington, que culminaron catastróficamente en la mayor crisis económica y financiera mundial desde 1930.

*Sus innovadores planteamientos e ideas y su poderosa y cautivante personalidad influyeron no solo en la región latinoamericana, para la que contribuyó a crear una identidad económica propia.*

Del pensamiento desarrollista de Prebisch y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se derivaban políticas como un papel activo del Estado para proveer infraestructura, promover el progreso técnico, la industrialización y la modernización agraria, entre otras, que entraban en conflicto con la tradición y con los intereses de los Estados Unidos, especialmente al desatarse en aquella época la Guerra Fría. La nueva potencia dominante, que vino a reemplazar al Reino Unido en las relaciones exteriores de América Latina, se vinculaba con las clases dirigentes más tradicionales y conservadoras de la región. Además, el Gobierno de los Estados Unidos desconfiaba profundamente de las concepciones renovadoras de Prebisch y la CEPAL, que consideraba demasiado cercanas al ideario socialista, por lo que intentó suprimirlas en varias ocasiones luego de su creación y durante gran parte de la década de 1950. La descripción que hace Dosman de las maniobras y contramaniobras diplomáticas y de los gobiernos y personalidades involucrados en ellas, que se desarrollaban entre bambalinas en los pasillos del poder en Washington, D.C., y las principales capitales latinoamericanas, y la habilidad de Prebisch para navegar exitosamente en esas aguas tormentosas, constituyen partes fascinantes y desconocidas de su historia e ilustran otra de sus habilidades, su formidable e inagotable capacidad de negociación.

Todo esto cambió tras la revolución cubana, la elección del Presidente Kennedy y su audaz iniciativa de la Alianza para el Progreso, que intentaba una completa renovación de las relaciones políticas y económicas de los Estados Unidos con América Latina, sobre la base de los planteamientos de Prebisch y la CEPAL. De esto puedo dar fe personalmente por haber participado en Washington, D.C., de las tareas preparatorias de esas propuestas.

Esta fue, por cierto, la base de la creación en 1962 del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), institución derivada de la CEPAL y complementaria a ella, tarea a la que también me llamó Don Raúl a colaborar, en especial en la creación y dirección del programa de capacitación. El objetivo del ILPES era colaborar en los países de la región mediante la capacitación de los funcionarios públicos encargados de la elaboración de planes de desarrollo globales y sectoriales, la formulación de proyectos de inversión y la modernización de la función presupuestaria, entre otras tareas.

La influencia de Prebisch y la CEPAL se extendió también al resto de los países en desarrollo de Asia y África, inicialmente al nivel intelectual y académico por su concepción teórica del enfoque centro-periferia y su corolario, la necesidad de la acción deliberada del Estado para superar esa condición de dependencia e inducir y apoyar su incorporación a la sociedad industrial, y posteriormente, mediante su papel fundamental en la creación

Prebisch en la UNCTAD II, Nueva Dehli, India, 1968, discurso final.



de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Esta institución tendría como finalidad complementar aquellas propuestas de políticas nacionales de desarrollo, con profundas reformas al sistema de relaciones económicas internacionales, sistema denunciado como injusto ya que obstaculizaba las posibilidades de desarrollo de los países subdesarrollados. La creación de esta institución involucraría también intrincadas negociaciones diplomáticas entre países desarrollados y subdesarrollados y entre ellos mismos, nada menos que a nivel mundial, así como complejos arreglos y reajustes organizacionales e incluso burocráticos y personales dentro de la propia Organización de las Naciones Unidas, que el autor describe en forma magistral y apasionante, basándose en fuentes documentales y testimoniales inobjectables.

La monumental biografía de Don Raúl que ha presentado en esta ocasión su autor, el profesor Edgar Dosman, es el producto de haber investigado exhaustivamente su vida y su obra durante largos años, recurriendo a todas las fuentes de información imaginables, incluida la copiosa documentación oficial y personal disponible, y a innumerables entrevistas a quienes tuvieron alguna relación con él y sus actividades en los múltiples escenarios en que actuó. Y no solo a personas vinculadas con su desempeño oficial y profesional sino también, para interiorizarse mejor de aspectos de su vida privada y su personalidad íntima, a sus familiares y amigos más cercanos.

*Dosman ha escrito un libro fundamental para comprender mejor la vida de Prebisch y la evolución de sus ideas y al mismo tiempo la época que le tocó vivir, la influencia que su vida ejerció en esos tiempos, y también cómo esos tiempos influyeron sobre su propia vida y su pensamiento.*

Entre ellos, como destaca Dosman, estuvo, hasta su prematuro fallecimiento, David Pollock, con quien inició esta investigación después de que se jubilara de la CEPAL e iniciara su vida académica en el Canadá, y quien fue su colaborador más cercano en buena

parte de ella. Pollock fue un destacado economista que trabajó estrechamente con Don Raúl durante casi toda su vida profesional, desde la creación de la CEPAL, y llegó a ser uno de sus mejores y más cercanos colaboradores y amigos. Tuve la suerte de compartir con él, durante dos años, una oficina en la sede subregional de la CEPAL en México, entonces a cargo del destacado economista mexicano Víctor Urquidi, y disfrutar de su inagotable capacidad de trabajo, su perspicaz inteligencia y su excepcional sentido del humor, que partía por la forma en que se presentaba, como originario de Saskatoon, en la provincia de Saskatchewan del Canadá. Sin duda Don Raúl debe haber disfrutado también de estas cualidades durante todos los muchos años que lo acompañó en la CEPAL en Santiago y en Washington, D.C., así como en la UNCTAD.

Dosman ha escrito un libro fundamental para comprender mejor la vida de Prebisch y la evolución de sus ideas y al mismo tiempo la época que le tocó vivir, la influencia que su vida ejerció en esos tiempos, y también cómo esos tiempos influyeron sobre su propia vida y su pensamiento. Ha logrado de este modo ensamblar la historia socioeconómica de casi todo el siglo XX, en especial la latinoamericana, con una institución, la CEPAL, que tuvo gran influencia sobre ella y sus relaciones internacionales, e incluso con el transcurso de la propia vida pública y privada. Y lo ha hecho de forma tan entretenida, tan vívida, tan comprometida, sin faltar aquí y allá una pisca de humor y picardía, que ha logrado producir una obra apasionante que es a la vez una contribución fundamental al conocimiento de la historia de América Latina durante el siglo pasado.

Es un libro extenso. Como señaló con humor Dosman cuando lo presentó: “mi libro es más largo que la esperanza del pobre”. Pero puedo asegurar que se lee como una novela de suspenso, fascinante, con la inmensa ventaja de estar al mismo tiempo aprendiendo mucho sobre él, sobre los entretelones de la historia socioeconómica y política de América Latina, de sus relaciones con los Estados Unidos y con el resto del mundo, así como sobre la evolución del pensamiento acerca del desarrollo socioeconómico de la región, sobre la historia de la CEPAL y sobre la propia historia de Raúl Prebisch y su entorno familiar.



Tuve la oportunidad de comentar este libro hace un año, cuando se presentó la edición en español en Madrid y ahora, en esta ocasión, lo he vuelto a leer y hojear. Lo considero una lectura indispensable e imperdible para quien se interese por este período. No hay sección que no tenga profundo sentido, que no revele aspectos y situaciones significativas e importantes sobre la evolución de América Latina, de la CEPAL, y de la propia trayectoria y evolución de Raúl Prebisch y de su pensamiento y acción a lo largo de su vida.

Lo primero que me llamó la atención cuando leí el libro son los capítulos iniciales, los orígenes del Prebisch joven, su experiencia juvenil en Tucumán (Argentina), en una sociedad rural profundamente injusta y arcaica. Usando su propia terminología, me parece que Prebisch provino de la periferia de la periferia, para llegar enseguida a lo que podría en aquellos tiempos considerarse el centro de la periferia: una magnífica Buenos Aires que a comienzos del siglo pasado era una auténtica capital europea implantada en América del Sur. Es luego muy interesante aprender en detalle de su vida de estudiante universitario y a continuación como académico joven y después funcionario de importantes entidades privadas y públicas en la década de los años veinte, un período de su vida que es muy poco conocido en general y también por nosotros en la CEPAL, y que es sin duda fundamental en la generación y evolución de sus innovadoras ideas.

Esa época, marcada por una opulenta oligarquía bonaerense que recreaba una versión austral de Londres y París, con sus magníficos palacetes y un Teatro Colón a la altura de los mejores de Europa, donde se reproducía la última moda parisina y florecía también una sofisticada vida intelectual, debe haber sido también el origen de una de las características que distinguieron a Prebisch toda su vida: la elegancia. Una elegancia que no se expresaba solo en su forma siempre impecable de vestir, sino también en su trato con todas las personas con que se relacionaba, en sus notables escritos y en sus presentaciones, conferencias y discursos, que eran de una precisión y brillantez inolvidables.

Por lo que atañe a su vida académica, nos enteramos por ejemplo de que realizó en esos años una acuciosa investigación estadística sobre el comportamiento cíclico del comercio exterior argentino durante gran parte del siglo XIX hasta los años veinte. Esto seguramente le permitió

ir gestando, a partir de una investigación cuantitativa histórica, la “visión preanalítica”, en el sentido de Schumpeter, de su noción del sistema económico internacional global, como una estructura conformada por un “centro” industrializado que transmitía sus ondas cíclicas de auge y depresión a una “periferia” exportadora de alimentos y materias primas. Esta noción lo llevó también a interesarse en el pensamiento de Keynes, sobre el que escribió un libro, y a adoptar una actitud crítica y de rechazo respecto de la teoría económica clásica prevaleciente.

Su conocimiento del comercio exterior y de los consiguientes flujos financieros lo llevó después a trabajar con algunos de los sectores más tradicionales y oligárquicos de la sociedad argentina, como la sociedad rural, profundamente interesados en las negociaciones de su país con el Reino Unido. Ahí tuvo la afortunada oportunidad de ser enviado a Australia, Nueva Zelandia y el Canadá, países que compartían

Último equipo de Raúl Prebisch:  
la Revista CEPAL, 1976.



muchas características con la Argentina y su relación con Gran Bretaña. La comparación con esos países sin duda le ayudó a percibir que si bien eran sociedades cuyas economías también se basaban en la exportación de productos agropecuarios como la Argentina, sus estructuras sociales y políticas, y por ende sus políticas económicas, eran bien distintas. La oligarquía argentina apoyada en la abundante mano de obra aportada por corrientes de inmigrantes contrastaba con sociedades más democráticas e igualitarias, donde la escasez de mano de obra y la difusión de la propiedad agraria conformaban una dinámica de desarrollo muy divergente a partir de condiciones económicas iniciales aparentemente similares.

Posteriormente, a la temprana edad de 29 años, fue designado viceministro de finanzas en 1930, al comienzo de la Gran Depresión, a lo que siguió un año en Londres y Ginebra, cuando tuvo ocasión de participar en la fallida Conferencia Económica Internacional de 1933, todo lo cual lo preparó para su iniciativa fundamental de aquellos años, la creación del banco central en 1935, donde ocupó el cargo de gerente general. Sigue entonces una etapa bien conocida, sobre la que no voy a explayarme aquí, pero en la que bien vale la pena internarse con Dosman mediante su detallada descripción de la innovadora, ejemplar y exitosa gestión que Prebisch y su pléyade de jóvenes colaboradores desempeñaron en el Banco Central de la República Argentina para enfrentar la gran crisis de los años treinta. Esta etapa concluye dramática y absurdamente con su destitución al llegar al poder, golpe militar mediante, el General Juan Domingo Perón.

Pero como se describe en los siguientes capítulos del libro y, según el dicho popular, “no hay mal que por bien no venga”. Gracias al prestigio que había alcanzado por su notable gestión a la cabeza del Banco Central de la República Argentina, le llovieron las invitaciones de varios otros países de la región. Llegó así a conocer de cerca muchos países de América Latina, entre ellos México, donde incluso le ofrecieron quedarse, Guatemala, Cuba, Venezuela (República Bolivariana de) y el Brasil, países todos que también habían tenido que enfrentar la gran crisis de los años treinta y los efectos de la segunda guerra mundial y sus consecuencias.

Nuevamente una excepcional oportunidad para apreciar las semejanzas en las problemáticas de los diferentes países de la región latinoamericana ante las vicisitudes de la economía internacional, a la vez que las profundas diferencias derivadas de las características internas de países tan disímiles como la Argentina y México o Guatemala. Pienso que esta oportunidad de apreciar con una visión histórica comparativa las características comunes y al mismo tiempo la diversidad de América Latina también lo enriquece enormemente y ciertamente lo prepara para su llegada a la CEPAL.

En efecto, cuando al cabo de este reconocimiento de América Latina llega a la CEPAL, en 1948, como lo grafica el título de uno de los capítulos del libro, literalmente “inventa” América Latina, con un documento que, según Hirschman, es el “manifiesto latinoamericano”.

Raúl Prebisch ingresando al Congreso de la República Argentina.



Cuando este se presenta en la conferencia de La Habana, en 1949, crea una nueva imagen de América Latina como una entidad socioeconómica propia, con problemas compartidos y con una aspiración y tarea comunes, el desarrollo y la modernización socioeconómica, posteriormente enriquecida con las ideas de la integración económica de América Latina y las iniciativas para la conformación de un mercado común latinoamericano y otro centroamericano. Esta noción le da un nuevo sentido al tradicional recurso a la identidad histórica y cultural de América Latina. Un nuevo mensaje, una nueva imagen de sí misma, un nuevo planteamiento común frente a los Estados Unidos, al resto del mundo y, lo que es más importante, frente sí misma.

No puedo resistir al respecto citar una entrevista que le hizo David Pollock a Don Raúl, en la que este recuerda frases muy reveladoras de Daniel Cosío Villegas, destacada personalidad y embajador mexicano ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (1957-1968), además fundador del Fondo de Cultura Económica. Este habría señalado en Ginebra cuando era presidente del Consejo “...antes de la CEPAL no nos conocíamos, estábamos aislados. El gran mérito de la CEPAL fue brindar pruebas por escrito de nuestros comunes denominadores, de los problemas que compartíamos y, naturalmente, también de nuestras diferencias. La CEPAL fue un elemento de cohesión latinoamericana. Ahora existe un sentimiento latinoamericano, una forma latinoamericana de acción, una forma de pensar latinoamericana”.

No es del caso prolongar demasiado estas breves notas personales con referencias a la posterior trayectoria de Don Raúl en sus notables esfuerzos por trasladar su visión centro-periferia de la problemática del desarrollo hacia el sistema económico internacional en su conjunto, con la creación de la UNCTAD. Pero puedo mencionar que tuve oportunidad de participar en Ginebra en algunas reuniones en las etapas iniciales de la UNCTAD, donde Prebisch y sus colaboradores intentaban explicar sus ideas a algunos de los más prominentes académicos del mundo desarrollado especializados en la teoría del comercio internacional, con la esperanza de que al menos comprendieran qué se pretendía con la creación de la UNCTAD, para ver si podrían llegar a simpatizar con sus propuestas. Por lo que recuerdo, fueron experiencias tremendamente frustrantes, no había en la mayoría de ellos la más mínima disposición a

tratar de comprender la evidencia de las realidades del comercio exterior del mundo subdesarrollado que se les presentaba, ni mucho menos poner en duda sus convicciones tradicionales.

Sin embargo, Prebisch logró colocar en la agenda global de las Naciones Unidas la necesidad de un nuevo régimen de comercio que favoreciera el desarrollo de los países del Sur en lugar de concentrar sus ventajas prioritariamente en las naciones desarrolladas del Norte, argumentando que un nuevo régimen de comercio que favoreciera el desarrollo de los países subdesarrollados era en el largo plazo ventajoso para todos en un mundo más próspero, justo y equilibrado. El conjunto de principios que se elaboraron en esos años en la UNCTAD llegó a conocerse posteriormente como la propuesta para un nuevo orden económico

Raúl Prebisch y Enrique Iglesias con los secretarios ejecutivos de la CEPAL, 1948-1985 (de izquierda a derecha, Carlos Quintana, Gustavo Martínez-Cabañas, Enrique Iglesias, Raúl Prebisch y José Antonio Mayobre).



internacional , que tuvo un momento de gran relevancia después de la crisis del petróleo de 1972 y la formación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Pero aunque las expectativas que esa nueva realidad internacional generó no se concretaron, muchas de las reivindicaciones y recomendaciones que se formularon en las reuniones y trabajos de la UNCTAD siguen vigentes.

Como ocurre a lo largo de toda esta obra, la detallada descripción y aguda percepción del autor de los eventos de esos tiempos y sus interrelaciones, y de lo que estaba en juego, que subyacían a las tácticas y estrategias de negociación de los gobiernos, y la especial relevancia de algunas de las diferentes personalidades involucradas, así como la habilidad y perseverancia de Prebisch por tratar de obtener sus objetivos, constituyen no solo un apasionante material de lectura sino incluso de apreciación y conocimiento del proceso real de las negociaciones internacionales.

Prebisch retornó a sus preocupaciones por América Latina hacia 1970, al final de un período en que la región había experimentado un notable ciclo de crecimiento, desarrollo y cambio estructural. Según Maddison, entre fines de los años cincuenta y la década de 1970 fue la región que más creció en el mundo, con tasas de expansión del PIB de alrededor del 5,5% anual. Sin embargo, ya se detectaban desequilibrios y síntomas de agotamiento del período llamado “de sustitución de importaciones” y Prebisch, como destaca y detalla Dosman, lo anticipaba señalando con frecuencia las exageraciones a que se había llevado la política de desarrollo auspiciada por la CEPAL e insistiendo en que se revisara y reorientara.

Esto dio lugar a un estudio que le encargó el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y que se publicó en 1970 titulado “Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina”, donde preveía una caída del dinamismo de la región y exhortaba a la revisión de las políticas de desarrollo teniendo en cuenta la experiencia asiática. Sin embargo, aunque en muchos países comenzaba a avanzarse en esa dirección, ya era tarde para rectificar los errores y las exageraciones de las políticas de desarrollo. A comienzos de la década de 1970

se desataron en muchos países de América Latina profundas crisis sociales y políticas, además de sendas crisis del petróleo en 1972 y 1979, que llevaron a un fuerte endeudamiento externo, seguido por la devastadora crisis de la deuda externa de comienzos de los años ochenta, que a su vez dio lugar a la irrupción del nuevo paradigma neoliberal plasmado en el Consenso de Washington, que habría de prevalecer durante las décadas siguientes.

Quisiera terminar estas líneas de aprecio y agradecimiento por la obra de Edgar Dosman y su notable y exitoso esfuerzo por revivir a través de ella la vida, figura, pensamiento y época de Raúl Prebisch, refiriéndome a su última etapa, cuando Enrique Iglesias lo invita a regresar a Santiago para dar vida en 1976 a una antigua aspiración suya, la *Revista de la CEPAL*. En esta etapa va elaborando en varias entregas su crítica del “capitalismo periférico”, que anticipa los efectos negativos de la globalización: la apertura y endeudamiento externo indiscriminados

Prebisch y el Presidente Raúl Alfonsín, Buenos Aires, 1984.





de las economías latinoamericanas, con consecuencias destructivas sobre el tejido industrial que se había venido generando y los consecuentes efectos negativos sobre el empleo, la distribución del ingreso y la pobreza; la jibarización del Estado y la supresión y privatización de las entidades y empresas públicas que habían impulsado la industrialización y el desarrollo; la exacerbación del consumismo, apoyado por una promoción desenfadada del endeudamiento, y las consecuencias nefastas de todo esto sobre el medio ambiente y los recursos naturales.

En esta última fase de sus contribuciones al pensamiento sobre el desarrollo de América Latina, este análisis no solo se sostuvo en el mero diagnóstico crítico del capitalismo en la periferia. Consecuente con su rigor intelectual e impronta de excepcional latinoamericanista, finalizó esta etapa con una propuesta concreta y adecuada al nuevo contexto regional y mundial: su conocida “teoría de la transformación”, con la que intentó entregar lineamientos de política para reducir las asimetrías del capitalismo periférico, abordando temáticas tan cruciales como la equidad distributiva, su ratificación de la centralidad del progreso técnico en el proceso de desarrollo y el cambio social sustentado por la inclusión social y promoción de la democracia.

La obra de Dosman nos permite comprender mejor lo que es y ha sido América Latina, lo que es y ha sido la CEPAL, y por qué esta institución, *aggiornada* a la realidad contemporánea, continúa reflejando de manera tan significativa la realidad del mundo socioeconómico y político latinoamericano y mundial. Al cabo de casi tres décadas de frustrante neoliberalismo, su reciente manifiesto —*La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*<sup>1</sup>— repone y refuerza la centralidad de una ética del desarrollo socioeconómico cuya aspiración a la igualdad es la finalidad primordial de las políticas económicas y sociales, destacando, entre otras materias, la importancia crucial del papel del Estado, la necesidad de estrategias de largo plazo y de la planificación, de políticas de desarrollo productivo, innovación y progreso técnico, y de la integración económica de América Latina entre sí y con el mundo globalizado.

---

<sup>1</sup> LC/G.2432(SES.33/3), Santiago, 2010.

Me siento humildemente muy orgulloso y agradecido de poder continuar colaborando con esta institución y en el equipo de la *Revista CEPAL*. Hemos completado 35 años de labor ininterrumpida plasmada en 103 ediciones, llegando a ser una de las revistas académicas más prestigiadas de la región. Continuamos, sin embargo, en deuda con la inmensa contribución que debemos a Raúl Prebisch, por lo que nos seguiremos esforzando por acercarnos a los niveles de excelencia que marcaron su vida y su obra.



Prebisch en La Habana, 1949.

Con motivo de la reciente publicación de la biografía de Raúl Prebisch, a cargo de Edgar J. Dosman, la CEPAL quiso sumarse al homenaje a esta destacada figura latinoamericanista que ha inspirado a generaciones de economistas y cuyo pensamiento y liderazgo ha orientado, a lo largo de sus seis décadas de existencia, la labor de esta Comisión.

En el presente libro se reúnen las presentaciones realizadas en abril de 2011 en la sede de la CEPAL con ocasión de dicho homenaje. En ellas se recogen reflexiones sobre la evolución y vigencia del pensamiento prebischiano, aspectos inéditos de su vida y testimonios de colegas que tuvieron la fortuna de colaborar con él en horas cruciales de la historia de América Latina y del mundo de la posguerra.



NACIONES UNIDAS

CEPAL

[www.cepal.org](http://www.cepal.org)